

RIO ARGA

REVISTA DE POESIA



PAMPLONA

77

4º TRIMESTRE 1995

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE PAMPLONA

Director:
JUAN RAMÓN CORPAS

Consejo de Redacción:
JOSÉ LUIS AMADOZ, VICTOR MANUEL ARBELOA, BLANCA GIL,
JESÚS GÓRRIZ, JUAN GRACIA, JESÚS MAULEÓN,
ALFONSO PASCAL ROS, MAITE PÉREZ LARUMBE

Edita: Caja de Ahorros Municipal de Pamplona.
Avda. del Ejército, 2

Correspondencia y suscripciones: Apartado de Correos, 221.
(Dpto. de Publicidad y Relaciones Públicas)

Precio del ejemplar: 300 Ptas.

Suscripción anual: 850 Ptas.

Depósito Legal: Na: 1573-1976
Imprime: GARRASI, Avda. Barañain, 52 - Pamplona.

RIO ARGA

REVISTA DE POESIA

COLABORAN

José Luis Amadoz, Víctor Manuel Arbeloa, Juan Ramón Corpas, Ángel de Miguel, Iñaki Desormais, Alfredo Díaz de Cerio, Eulogio Echano, Antonio Eslava, Blanca Gil, Alfonso Pascal, Fernando Quiñones.

ILUSTRA

Sagrario San Martín

VÍCTOR MANUEL ARBELOA

LA PALABRA POÉTICA (Palabras frente a vocablos)

Hans Georg Gadamer (Marburg, 1900) es uno de los filósofos que más en serio ha tomado la poesía, siguiendo tal vez a Heidegger, para quien la poesía o el poetizar no es sólo el manejo del lenguaje sino el fundamento del mismo.

En uno de sus ensayos (1) se pregunta por el poder y las posibilidades de la poesía, arte de la palabra, en una sociedad como la nuestra, regida por anónimos mecanismos, y en la que las palabras corrientes no sirven ya para la inmediata comunicación.

Porque cada vez más la palabra vulgar desaparece frente a lo que ella misma significa. Como la calderilla del ejemplo puesto por Paul Valéry, quiere decir aquello que ya no es; lo contrario de lo que sucedía con el doblón de oro, cuyo valor en uso respondía al valor de su composición.

La palabra poética, en cambio, es todo menos calderilla; tampoco billete de banco, que necesita una garantía ajena. Ella es la palabra misma, su propia garantía (*Es ist das Wort Selbst, das das wovon es redet zugleich verbürgt*).

Por eso, cuanto más pura y exacta sea la palabra poética, cuanto más genuina y original, más pura será la afirmación, la exposición, la manifestación que se haga. Será -para emplear la famosa distinción de Husserl- un signo que significa, un signo con sentido, un signo-expresión, de comunicación verdadera.

Podemos, pues, hablar del poeta como figura antitética del hombre mentiroso y engañador, que echó a andar durante siglos tras las palabras de Sócrates en *La República* de Platón. El poeta «imitador, que viene desde los diálogos platónicos y queda confirmado por Aristóteles en su *Poética* -las formas poéticas como «modos de imitación»-, asciende así a la función más noble de «expresador»; más noble y radical, más cercana a la realidad total del poeta, vate, sabio y profeta. Gian Battista Vico había hablado ya mucho y bien

(1) *Verstummen die Dichter?*, en *Gedicht und Gespräch (Essays)*, Frankfurt am Main, 1990, p. 123-126.

de la «sabiduría poética», que era para él la «sabiduría primitiva».

Tiene, pues, el poeta una recia tarea por delante en nuestra desequilibrada civilización, en la que se cruzan el malestar por una masificación anónima y la exigencia de una nueva solidaridad, y donde hay muchos hombres que esperan del arte, y de la poesía en concreto, lo que la ciencia y la tecnología no pueden dar.

Por ejemplo, la expresión de su vida personal, de su «yo» perdido en la ruidosa selva del «progreso» colectivo. El hombre actual necesita, al menos de vez en cuando, reencontrar las palabras verdaderas, las que no son sólo voces (voc-ablos), «címbalos que tintinean», sino sonoros sonidos del corazón. ¿Dónde encontrarlas?

El poeta alemán Johannes Bobrowski (Tilsit, 1917 - Berlín, 1965), en su poema **Das Wort Mensch** (la palabra Hombre), que Gadamer analiza, va escuchando, entre los ruidos de la ciudad agitada, la palabra y los vocablos, cuántos son, de dónde provienen... Una rotunda y ceñida conclusión:

***Wo Liebe nicht ist
sprich das Wort nicht ans.***

Donde no hay amor no hay expresión que valga. No salimos entonces del territorio de los **vocablos** sin poder entrar en el reino de las **palabras**. Cuanto más usual, más usado y abusado suele ser el vocablo, más lejos está de su auténtica conformación. Podríamos decir que el vocablo es la palabra vaciada, y, por eso vacía, mero instrumento de uso, cuerpo sin alma, signo sin significación, expuesto a cualquier mixtificación interesada, a cualquier mercadeo ilegítimo.

Pero detrás y después del laberinto vocabular; apagado el alarde de la propaganda, de la codicia y del avasallamiento, o el necio criterio de las evasiones, todos tan falsos cuanto falseadores, queda el silencio elocuente de la ciencia, lenguaje sacro de la filosofía y de la teología, la expresión honda del artista, la palabra amorosa del poeta. La palabra del «yo» y del «tú», que luego hacen el «nosotros», y no a revés. La palabra que el lector o auditor no es que la haga suya sino que la reconoce como suya, porque suya es, y la entiende, entendiéndose, y la necesita para poder seguir siendo él mismo, y no perder el habla fundamental, el **palabrario** real frente al **vocabulario** insustancial; para no quedarse sordo-mudo de humanidad.

Me pregunto si, ahondando en esta rebusca de la poesía como palabra verdadera y fundante de cualquier expresión, no podríamos llevar a concordar esas dos opiniones tradicionales, que tanto trabajo han dado a muchos y eruditos autores como Ingarden, Ogden, Richards, Servien o Cannabrava: sobre si el lenguaje poético es meramente emotivo y evocativo, o también cognos-

citivo, enunciativo y referencial.

Me apunto decididamente entre quienes vienen defendiendo que los dos lenguajes de la obra científica y literaria están sometidos a las leyes de todo universo lingüístico y que los dos participan de las dimensiones sintáctica, semántica y pragmática, en la medida que les toca.

Ahora bien, el lenguaje poético conserva, al menos en sus buenos momentos, su distinción originaria, ya estudiada por muchos, una de cuyas excelencias es su riqueza semántica, su multitud de modos de expresión.

Todo menos palabrería, que es la desustanciación, la corrupción, la destrucción de la palabra. Decir de un poema que es pura palabrería es decir de él lo peor que decirse puede: su contra-dicción.

Vuelvo a Gadamer, a quién he dejado hace rato. Como el mejor elogio a la poesía de nuestro tiempo, suele él aplicarle aquella alta calificación de su compatriota Hölderlin: que los pensamientos del espíritu colectivo todavía acaban habitando en el alma del poeta (***Des gemeinsamen Geistes Gedanken sind still endend in der seele de Dichters***).

En el alma del poeta, creador, cultivador y pastor de palabras; no repartidor de vocablos, y mucho menos propagador de palabrerías.

PREGÓN DE NAVIDAD

Un ángel, todo luz, aquella noche,
fue el más alto, el más justo pregonero,
que nos trajo a los hombres el mensaje
del Señor de la tierra y de los cielos:
Gloria a Dios; alabanza agradecida,
y a los hombres la paz, el bien supremo:
la salud, el trabajo, la alegría,
la felicidad del ser entero
que nos hace señores de este mundo
y nos lleva hacia el otro venidero.
Niñas y niños, abrid bien los ojos.
Madres y padres, estad bien despiertos.

Pero el pregón mejor de aquella noche
fue aquel niño temblón de carne y hueso,
que cerraba una etapa de la historia
y abría el portalón del mundo nuevo:
el mundo de la luz y de la gracia,
del amor, del perdón y del encuentro,
de la historia no ciega y sin sentido
sino abierta a esperanzas y progresos;
donde el hombre no es lobo para el hombre
sino hermano y amigo y compañero;
donde todo no acaba con la muerte
de personas, de gentes y de pueblos.
Niñas y niños, abrid bien los ojos.
Madres y padres, estad bien despiertos.

* * *

Amigos y paisanos de esta noche;

fácilmente el pregón se nos olvida,
y, cada Navidad, el Nacimiento
desnuda de verdad a la mentira.
Las guerras ensangrientan muchos pueblos,
el hambre los acosa y los racima,
las plagas de este tiempo los sacuden:
la droga, el terrorismo, el paro, el sida;
y el injusto reparto de los bienes
a los pobres divide y los asfixia.
Madres y padres, abrid bien los ojos.
Manteneos despiertos, niños, niñas.

Las armas que no callan en el mundo
son la más preciada mercancía.
El dinero corrompe las conciencias:
las malcompra y malvende, las alquila.
A muchos el poder los entontece,
los enloquece, los deshumaniza.
Una loca avidez de despilafarros
envilece al planeta y nos lo esquilma.
Qué negra Navidad de desatinos,
de opresión y de muerte y de injusticia.
Madres y padres, abrid bien los ojos.
Manteneos despiertos, niños, niñas.

* * *

Amigos y paisanos de esta noche,
no he venido yo a aguar tan dulce fiesta.
La alegría que el ángel anunciaba
no ha desaparecido de la tierra.
Porque muchos millones de personas
viven aquel pregón de otra manera.
Sus ojos nos contagian la esperanza
y sus manos nos limpian de mil penas.
Podrían bien estar en los belenes
llevando al Niño quesos o mantecas,
silencios, llantos, júbilos, amores,
la vida toda como rosa fresca.
Niñas y niños, vamos a Belén.
Madres y padres, que es la Nochebuena.

Vamos, con esa gente buena al frente,

como los magos fueron tras la estrella,
como fueron los pastores tras el ángel,
y veremos la luz, la vida nueva.
Y llevemos también nosotros algo
para que un viaje así valga la pena.
Llevemos la ciudad que deseamos:
Pamplona más actual, berri Iruñea.
Niñas y niños, vamos a Belén;
Madres y Padres, que es la Nochebuena.

Fuera los no violentos de la cárcel
Fuera de todas partes la violencia.
Paz y descanso, al fin, al Casco Viejo.
Respeto para todos y limpieza.
Que podamos pensar, hablar, vivir
y hacer la sociedad de otra manera,
sin miedos, amenazas, sobresaltos,
sin Herodes que van buscando presas.
Niñas y niños, vamos a Belén.
Madres y padres, que es la Nochebuena.

Que es la Nochebuena,
vamos a Belén.
Vamos a Belén,
que es la Nochebuena.

Plaza del Ayuntamiento de Pamplona
23-12-1994

JOSÉ LUIS AMADOZ

AMAS LA LIBERTAD...

Amas la libertad...
ahí esta en la cima
como una hoja perenne,
allí donde convergen
todas las miradas
para salvarla,
allí donde se ama,
se goza
sin resabios de soles
y lunas,
amas la libertad
de las playas y acantilados,
excelsa venus desmelenada
de mirada serena,
que pugna por salvarnos,
viento frágil, escurridizo,
flor en la mano.

HOY,
el rumor de sus olas
es más fuerte,
luce su sol con brío nuevo,
detrás,
como una gran procesión,
van y vienen
los enamorados de ella,
libres de la consternación
que su muerte impone,
alguien con prisa
te ha encontrado y levanta
sus ojos con mirada tranquila

para seguirte,
viejo camino de destinos
solitarios
que refrescan el mundo
y lo llenan de tu estela,
amas la libertad
de las alturas,
la enseña espiritual
de todas las naciones,
el Edén añorado,
viejos navegantes
que recorren lejanos mares
para emerger viejos y desarrapados
con sus barbas huecas al viento.
Hoy nos miras
con amor de estreno,
nos hablas con la fe invicta,
celebras el triunfo de años,
nos acoges revestida
de sangre pura,
es en esta noche que nos protege
cuando tu canto se hace
más reconocible,
como una furtiva sirena
nos emplazas para hacer el amor
y caer en el cálido regazo,
así van pasando
aventureros y navegantes,
van haciendo rutas
que no sirven a nadie,
que no pueden ser andadas
sino con la propia fe,
ahí en la cima,
huelas a perseguida
y fruto del deseo,
se queman tus riberas,
en tus escurridizos caminos
se muere,
vieja libertad de antaño
que florece como flor silvestre
en cada uno de nosotros,
y nos alimenta de crónicos anhelos
descubriendo nuestro oculto deseo

de libertad inalcanzada,
que nos lleva por nuestras
desiertas playas
y nos hace sentirnos solos,
vieja libertad escurridiza
de los años,
algo nos habla sin palabras
nos lleva por naciones y pueblos,
en el humo de las batallas,
desde nuestras heridas plantas
y quebradizas rodillas
recorremos montañas y valles
para salvarte,
para proclamar tu amor
de madre,
tu frescura joven,
el misericorde rostro
de tus labios concupiscentes,
el reto inaudito
de tu, acaso, adiós definitivo.

*Del libro **Callado Retorno***

JUAN RAMÓN CORPAS MAULEÓN

*Villancico para mi hijo Ramón
que ya no cree en los Reyes.*

- Escucha ese ruido, son
unas pisadas livianas
en las losas del balcón.
- Acaso será un ladrón,
pues se ven sombras que bailan
a la lumbre del fogón.
- Abajo, junto al portón,
han quedado tres camellos
cargaditos de turrón.
- Y un silencio de algodón
se tiende entre los juguetes
que pueblan mi habitación.
- No digas nada, Ramón,
me parece, me parece
que adivino quienes son.

ÁNGEL DE MIGUEL

En este génesis
no hubo más paraíso
que el del dolor.

*Edificar
catedrales de llanto
con el silencio.*

El Mississippi
y su manzano azul
de amargo fruto.

*Cuerpo de Janis
enterrado en un gospel
definitivo.*

Earl Tucker siembra
caderas de serpiente,
juncos de vidrio.

*Astros de jade
giran sobre tus noches,
insomne Ellington.*

Labios agónicos
como pálidas cuicas.
Luz de los límites.

*Bajo grosellas
que saben a penumbra
un cello duerme*

La inmensidad
clava sus gubias ácidas
en el abismo.

*No sinfonías
sino el apocalipsis
frutal del miedo.*

*Vibra la antífona
del banjo donde cabe
todo el vacío.*

*Mares que adoptan
formas de la tristeza
en la marimba.*

IÑAKI DESORMAIS

ESENCIA NEGATIVA

Seguimos sin saber nada del tiempo
y el hombre del futuro
tampoco sabrá nada

el hombre antiguo al menos
podía descubrir los microbios
pero del tiempo no pudo decir más
espacio sin sustancia, territorio
de los dioses

Tiempo

sólo agitamos su ramaje
como simios que viven en los árboles
indiferentes a la botánica

ETERNO RETORNO

*Señoría, si no nos matamos por el Asia
nos mataremos por otra bagatela.*



TIEMPO ETERNO

Arma sin vaina, tan mortal
fuera de la batalla
como en la muerte misma
y siempre

Oh pobres hombres vivos
traspasando su carne de relojes
para medir el tiempo
y él mata sin medida

Al menos Dios
tuvo contactos con los buenos y los malos
predicó una leyenda en cada reino
promulgó condiciones
algún juego entre el degüello
y la victoria de los paraísos

Pero el tiempo es más fuerte
supera al Verbo
como un pez a una sílaba, lo emplean
para recrudescer la obra divina
que es tan sólo su huesped
y se finge su gobierno

ALFREDO DÍAZ DE CERIO

EL MAR DE NUESTROS SUEÑOS *

*«Aquella noche el mar no tuvo sueño
cansado de contar siempre contar a tantas olas»*

Luis Cernuda

Porque no veo el mar
esta lluvia inocente se vestirá de nieve
igual que la memoria

de mariposas blancas.

- Que ella nunca sepa que escribo
desde una tierra extraña
con palabras de sombra; que nunca sepa el mar
que olvido mi soledad de niño
igual que el cielo olvida sus promesas
sobre la piel del agua.-

Al final del otoño se detendrán los trenes...
A la deriva canciones y preguntas,
plegarias

y deseos...

El brillo de tus ojos
en las brumas del norte ya no podrán mirarme,

la niebla

vendrá con su bandera a esta ciudad
del mar
y los pájaros

se llevarán el fuego y los violines,
mi corazón se volverá de hielo
en la frontera...

Con plumajes de olas tu me dices adiós
mientras la noche agita sus corceles
oscuros. Oigo tejer el paño
para la despedida, escucho cavar
profundo en algún sitio
y por los campos que tu cantas
mueren de púrpura
los últimos rosales.

Búscame en las montañas. Búscame
en las llanuras
más lejos que los bosques, más allá
del océano.

Esta lluvia es igual que un naufragio, un lugar
de cenizas. Sabe el agua
a licor misterioso, a cuchillos,
a brasas
que atraviesan mi carne.
Muy pronto será el mundo un aroma
de hojas solitarias, Venecia
una mirada
parecida al olvido;
pronto
bajo los golpes del hacha del Invierno
alguien ha de gritar mi nombre
por el viento
y la lluvia
y el mar
que no conozco
me volverán la espalda.

Llévame envuelto en tu música, añil
que pareces de lumbre; llévame
sin rencor y sin lágrimas
luna del cielo de la noche donde juegan
los niños.

Porque no veo el mar esta lluvia inocente
hoy escribe mi nombre
como si fuera arena en desbandada;
porque no veo el mar
las tardes

se vestirán de nieve, los cielos
de milagros...

II

Viaja conmigo al mar, le pondremos
un nombre como si fuera
carne, deja la primavera y ven
y fecunda de besos estas aguas.

Viaja conmigo al mar. No importa
que las rosas maldigan mi aventura, que la tierra
y el mármol
y los huesos cansados
no se duerman jamás; no importa
si este viento del Sur
nos emborracha el alma o anidan
en tu pecho de espuma

las bocas de los naufragos

o nacen

cicatrices
donde ayer hubo un puerto, y vírgenes
y altares

y dioses que se han ido...

Viaja conmigo al mar, oirás
con palabras de siglos la cólera de Ulises
en los vientos de Itaka, sentirás que la Arcadia
aún se mece feliz
y por los arrecifes
se desnudan de bronce las ciudades.

- Sobre el hombro del mar pongo mis manos, las islas
y los bosques viajan por su cintural azul
desde el cielo polar hasta la roca
de la muerte, desde
el campo sagrado
a la cruz de los héroes, a la tierra
del hambre
y los cuchillos.-

Viaja conmigo al mar, cierra los ojos
antes que el fuego sea niebla
y luto los violines; antes
que escriba el cielo con palabras de sombra

su memorial de olvidos.
Voy a escribir una historia sin nombre
por las playas que conocen mis pasos, voy a gritar
mis versos esta noche
para que sepa el mundo
por qué respira el mar tanta tristeza!

III

Voy a escribir mis versos en tu arena; desde el Norte
hasta el Sur voy a escribir
la historia de mi patria hasta que sea
sangre jubilosa

esta página. Convoco
a los testigos -osarios relucientes,
voces de mineral- imploro a la memoria
oscura que llenó los abismos, inicio
los rituales sagrados, abro los sellos
de todos los océanos
con las manos de un niño

y desafío

el soplo de la muerte
y de las hoces.

- Las banderas heridas, los bosques
ahogados en ceniza, las palabras
que ensayaron su exilio en la espalda
del mar
no cicatrizan nunca...

Contigo viajo luminoso por la espuma
de tus collares verdes
a la cintura tropical como una isla
enamorada y ciega. De ribera
en ribera -cuando duerman tus mareas de luna-
dibujaré murallas, escribiré
mensajes en la piel de los barcos, el nombre
inmortal del elegido...

Mientras cuenta la noche sus tesoros
busco en tu vientre las semillas
que se vuelven de carne

y sueño

por tus praderas siempre vivas

otro mar de trigales ardiendo en el Verano.

Puso la mano Dios sobre las aguas, el barro
prisionero se hizo frío de nácar,
las cuadernas del mar
se alzaron como abismos...

IV

Viaja a este mar con nombre de leyenda
que hoy desmaya en la costa sus amores, su abrazo
furtivo
en la escollera y en los puertos
una lágrima negra.

Sobre el agua que hoy parece dormida
vive la memoria del tiempo, en su matriz
milagrosa y eterna
habitan los seres inmortales...

Mirarte

es un recuerdo de colinas y jóvenes
almendros
bajo un cielo infantil
temblando como ángeles.

Viaja conmigo al mar. Viaja
al círculo sagrado de la vida; detendremos
el reloj de las estrellas
hasta que nos devuelvan los dioses
nuestros sueños...

**Premio «Poesía del Mar», 1995*

EULOGIO ECHANO

DOS EPIGRAMAS

I

Tú que estás todo el día doblando el espinazo
por los altos despachos tan bien enmoquetados
del santuario del oro y las finanzas,
de tanto mercachifle que dice que no tiene
ni tiempo de atenderte...

Tú, zascandil de mierda que, indigno, te has pasado
tu media vida, o más, arrodillándote,
con ojos amarillos de codicia
delante del Rolls-Royce,
del abrigo de pieles, (de visón, como poco,)
del reloj Rolex puro,
del yate purasangre de diez metros de eslora,
la pitillera de oro,
el perfume más caro
o el chalet en la sierra
que tánta distinción te otorgaría...

Tú, cien mil veces memo,
vas y te descojonas porque yo,
cuando me viene en gana,
y voy a alguna iglesia,
me arrodillo delante de un Cristo desangrado...

II

*De tanto lamer culos,
señor comendador de tales, tales
y cuáles mil prebendas,
otros mil disimulos
y cien mil encomiendas,
a placer y a sabiendas,
tenéis en vuestra lengua cardenales.*

ANTONIO ESLAVA

SALA DE LOS ESPEJOS

Tal coyuntura es donde el hombre-toro
encuentra su perplejidad de vigor y de muerte.
Asombro y determinación en el hombre
que, con el acero
bruñido en la flor de trapo,
te hunde, toro, su brillo líquido,
dibujando un punto en fondo en tu sombra alta.
La gran traición, dolor del sorprendido coraje, quiebra
la mugiente arquitectura
contra la oscuridad que nace.

BLANCA GIL IZCO

Durante mucho tiempo
mantuve servilmente sus caprichos
y pagué todas sus excentricidades
hasta ver agotado el oro de mi vida.

Por ver de liberarme
cerraré los ojos un momento
y enviaré mi espíritu
a los porches del Palacio
donde habita mi pena.

ALFONSO PASCAL ROS

NUEVO EPITAFIO PARA LUIS CERNUDA

Estabas solo, demasiado solo
para ser tan feliz como los hombres
que miran con un guiño la mañana
y se lanzan recobrados de un fracaso.
Estabas demasiado solo, Luis,
para hacer del retiro una verdad.

Olvidado y cansado, solo y triste,
sin nadie que te espere y que te añore
si acabas de partir a un largo viaje,
con qué alegría puedes regresar
si a tu vuelta no hay brazos que recojan
el sudor de tu viaje y tu relato.

Reconozco que es triste para un hombre,
cuando ya no hay remedio, darse cuenta
que ha llegado a ser hombre sin ser niño
que se puede aferrar a su pasado
donde un poso de amor y de ternura
alivie su aislamiento y su cansancio.

La gloria del poeta no compensa
la infancia sin sonrisas ni aquel día
en que te acostumbraste a ser un hombre.
Te hubieras entregado en cuerpo y alma
por sufrir la nostalgia del lugar
y la vida que queda a las espaldas.

Si alguna vez querida y necesaria,
con qué firmeza hubieras alejado
la soledad por siempre de tu vida.

Hubieras dado sin dudar tus versos,
los mejores, por ver que va contigo
alguien con quien partir pan y descanso.

Qué hubieras dado por poder cambiar
la amarga realidad de tu epitafio
por la inscripción amable que dijera:
Aquí descansa Luis Cernuda, amigo
de todos sus amigos, entusiasta
compañero de rutas y sudores.

FERNANDO QUIÑONES

EN UNA CARTULINA DE SAINT BARTH'S *

Park Avenue

CUALQUIER lugar puede ser el mejor
si alcanzaste a caer un poco más acá de las sombras que a todos
/ corresponden.
Si andas en paz o casi en paz, que es ya mucho decir, con el mundo y
/ contigo,
cualquier lugar resulta bueno para saberlo tuyo y que tuyo te sepa,
y haber crecido en él y llevarlo contigo a todas partes
tal como el andarín antiguo, siempre atento a sus provisiones.
Mejor seguir allí, donde llegaste
a ser tú, o, si debiste irte, que, aun lejos de sus calles y sus plazas,
por ellas sea por las que te pones los zapatos al levantarte
y ellas las que diseñan tu mirar, tus palabras,
lo poco y lo mayor y lo bueno y lo malo de ti.
Y bien: si ya es ciudad
suyísima, pequeña y hermosamente decadente,
resuena toda entonces en tus pasos allí donde los des
y te abarca y la abarcas como a esposa en la desgracia y la felicidad,
y bien poco de ella te es ajena pues ya está por encima de los dos,
más que en el matrimonio, ese ser uno, es sentirse uno:
te encuentras en un lado de la ciudad
y cuanto pasa en cualquier otro,
el sol en una orilla, o una fiesta, una pelea tal vez,
puede llegarte sin saberlo tú, te vive, te ha pintado
de repente en la cara ese ademán inquisitivo
o nervioso o contento, y si a una gaviota
del muelle o la caleta le preguntan por ti,
bueno, no dirá nada pero seguro que algo sabe el pájaro.
De cada puerta, patio, esquina, celoso dueño eres
más que por escrituras y papeles infames,

y el teatro tan cerca de tu casa y desde el siglo diecisiete allí teatro,
se convirtió en un cine tan sólo un año antes que nacieses,
y el árbol grande aquel mirando a la bahía siempre te vió y te oyó,
y ese tablón de armario que devora el verdín y arrastra la marea
pudo estar en tu casa, quizá en tu cuarto o el de Mamá Cordia.
Buena cosa es ser, pues, de un sitio chico
y darte cuenta de ello para siempre aquí en Manhattan
sentado muy modoso a las 8'40 en esta banda de Saint Barth's,
una iglesia episcopaliana rodeada de enormidades,
Pan Am-Helmsley, Estación Central, el Bloque Rockefeller,
el Waldorf, Walt Disney's Productions. Dos dólares has puesto
en la bandeja petitoria, claro que agradeciendo un refugio para tu soledad
echada al desamparo mañanero del gélido domingo con ladrones
como el negro en carrera que al entrar aquí viste, distanciado
una manzana ya del par de policías tan desganadamente persiguiéndolo
a zancadas y a insultos por la avenida helada y sin más nadie.
Pero estás, sobre todo, agradecido por haberte enterado aquí y así
hasta qué punto eres de donde eres
y de qué modo eres aquello aunque ahora seas ésto
puesto que estás aquí como un feligrés más,
raro quizás aunque turista en ningún sitio
también por ser de allí, ciudad abierta,
y serlo tan de lleno que ahora también estás allí,
oliendo desde acá los pescados de Cádiz
mientras resopla fuera el cierzo tiritón de Nueva York
y una tal Twila canta en el altar
y los otros se sientan, se levantan, se arrodillan, se sientan,
y en una cartulina de Saint Barth's escribes estos versos.

**Premio «Bilaketa», 1995*

La poesía aquí

FALLADOS LOS PREMIOS DE NARRATIVA Y POESÍA «BILAKETA» DE AOIZ

El poeta andaluz **Fernando Quiñones**, con su trabajo «En una cartulina de Saint Barth's» ha resultado ganador del Certamen Internacional de Poesía «Villa de Aoiz» convocado por la Asociación Cultural Bilaketa y dotado con 600.000 pesetas y diploma acreditativo. El premio ha sido concedido por un jurado compuesto por **José Hierro, Ángel García López, Antonio Hernández, Luis García Montero y Salvador Gutiérrez**.

El Premio de narrativa, dotado con la misma cantidad, fue otorgado por un jurado compuesto por **Luis García Montero, Patricio Hernández, Emilio Echarren y Salvador Gutiérrez**, y ha recaído en la composición «Nada que decir» de la escritora **Montserrat Cano Guitarte**.

El fallo se hizo público el día 8 de octubre.

PRESENTACIÓN DEL POEMARIO «ANTOLOGÍA DEL DESAMPARO» DEL POETA IÑAKI DESORMAIS.

El escritor pamplonés **Iñaki Desormais** presentó el martes 24 de octubre su último libro de poemas «Antología del desamparo».

En el acto, acompañó al autor el director de la Institución Príncipe de Viana, **Tomás Yerro**, quien hizo una glosa de la obra, en tanto que el poeta leyó una muestra de los 88 poemas que se reúnen en el libro.

FERNANDO LUIS CHIVITE PREMIO «PÍO BAROJA» DE NOVELA

El escritor pamplonés **Fernando Luis Chivite**, con «La tapia amarilla», ha resultado ganador de la última convocatoria del Premio Pío Baroja de novela en castellano, dotado con 2.650.000 pesetas más la edición de la obra.

El fallo fue dado a conocer el día 25 de octubre por **Félix Maraña**, portavoz del jurado de los premios literarios «Euzkadi-95», convocados por el gobierno vasco.

ALFREDO DÍAZ DE CERIO PREMIO «POESÍA DEL MAR» 1995.

El día 27 de octubre, en el Museo de la Marina de Madrid, se hizo entrega del Premio «Poesía del Mar», de la Marina Española, consistente en 200.000 pesetas y diploma acreditativo.

El jurado que estimó conceder por unanimidad el premio al poema «El mar de nuestros sueños», del poeta y pintor mendaviés **Alfredo Díaz de Cerio**, de entre los 465 trabajos presentados, estuvo compuesto por **Luis López Anglada**, **José Cervera**, **L. M. Aleixandre**, **Carlos Murciano**, **A. Valente** y **Gerardo Manríquez de Lara**.

JAVIER RODRIGO PREMIO A LA CREACIÓN LITERARIA DEL GOBIERNO DE NAVARRA.

El periodista pamplonés **Javier Rodrigo Ruipérez**, ha ganado el Premio a la Creación Literaria 1995 que concede el Gobierno Foral a autores navarros y que está dotado con 300.000 pesetas y la edición de la obra.

La narración premiada, definida por el autor como una novela «fantástica de intriga y misterio», se titula «El ilusionista» y es la primera del autor.

Un jurado formado por **Tomás Yerro**, **Jesús Ferrero**, **Javier Mina**, **Miguel Ángel García** y **José Luis Martín Nogales**, falló el premio el día 6 de octubre, aunque el fallo no se hizo público hasta el viernes 3 de noviembre.

PRESENTACIÓN DEL POEMARIO «SONATINA EN ÁMBAR» DE LUIS ARBEA.

El día 6 de noviembre, lunes, a las ocho de la tarde, en la Sala de Conferencias de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, tuvo lugar la presentación del poemario «Sonatina en Ámbar», el primero del sociólogo pamplonés **Luis Arbea**.

En el acto acompañaron al autor el Director de Cultura **Tomás Yerro** y el escritor **Emilio Echavarren**, y el músico **Miguel Ángel Arbea**, hermano del autor, interpretó a la guitarra algunos de los poemas de la obra.

DON JUAN, EN EL PLACER DE LEER.

La habitual tertulia que cada mes organiza el Ateneo Navarro bajo el lema «El placer de leer», celebrada el pasado 13 de noviembre, en el hotel Ciudad de Pamplona, ha sido protagonizada por el personaje literario de Don Juan, en una exposición desarrollada por el crítico de Arte **Salvador Martín Cruz**.

PRESENTADO EL LIBRO «POEMAS AL VIENTO» DE CARMEN GONZÁLEZ LAGE.

El pasado miércoles 15 de noviembre, **Carmen González Lage** presentó su

primer libro «Poemas al viento» en el que recoge trabajos compuestos a lo largo de los últimos de los veinte años.

El libro ha sido ilustrado por **Conchita Medina** y **Andrea Morton**.

PRESENTADO EL NUEVO LIBRO DE POESÍA DE ÁNGEL DE MIGUEL «JARDINES DE MÚSICA OCULTA».

El miércoles 22 de noviembre, en el Museo Gustavo de Maeztu de Estella, tuvo lugar la presentación del último poemario del escritor burgalés **Ángel de Miguel**, editado por Medialuna Ediciones. El libro que reúne, divididos en cinco partes, 49 haikus alrededor del mundo del Jazz, sus autores míticos y sus líricos instrumentos, lleva prólogo de Francisco Javier Irazoki y epílogo de Bárbara l'Oyer y está dedicado a Adriel Irazoki l'Oyer.

En la presentación acompañaron al autor el director del Consejo de Redacción de Medialuna **Carlos Baos** y la directora del Museo estellés **Camino Paredes**.

CAJA  **MUNICIPAL**
Caja de Ahorros Municipal de Pamplona